

## Cuatro pintos y un tambor.

*Francisco Ruiz Sánchez*  
*www.huelma.org*

La fotografía que más abajo aparece, fechada el 9 de mayo de 1972, muestra en lo que había quedado la banda de música de Huelma en los años 70 a causa de la fuerte emigración sufrida en nuestra localidad. Coordinaba el esfuerzo de estos voluntariosos músicos Francisco Bayona Ortiz, consiguiendo entre todos que no desapareciera la banda. Una labor muy meritoria.



*Paseando por la Avd. García Lorca*

Este momento tan difícil por el que pasó nuestra banda de música también lo recoge en un texto el que tanto había trabajado por ella, el maestro Sebastian Valero. Lo plasma de una manera muy delicada, no exenta de gracia, y sí colmada de cariño a su gente. Lo lee con motivo de Pregón de Ferias en el pasado año de 2001.

“Recuerdo que en esta época aciaga para las bandas que acabo de relatar, hice una visita a Huelma con mi familia, con motivo del día de Todos los Santos, y me encontré con un amigo ya desaparecido, Francisco Bayona Ortiz, buen músico, excelente clarinetista, convertido circunstancialmente en percusionista encargado de tocar los platillos, y que por aquel entonces era el jefe de un grupito bandístico con una penuria tal que estaba compuesto por dos clarinetes, dos saxofones, dos trompetas, un trombón, un bombardino y tres percusionistas.

Después de saludarnos, me pidió encarecidamente que, de mis obras, le instrumentara tres dianas, tres pasacalles y cuatro marchas procesionales, adaptadas para dicho grupo. Por supuesto, como otras tantas veces, se lo hice.

Pasaron los meses y, de nuevo con mi familia, vine a las Fiestas de Mayo, por devoción a la Virgen de la Fuensanta, por amor a nuestro pueblo y para degustar el corte de la primera paletilla y el exquisito escabeche de espárragos, menú tradicional de la noche del sábado festivo.

Uno o dos días antes me encuentro con él y le pregunto si los arreglos que le envié habían quedado de su agrado, me contestó,... “sí, muy bonitos”, y añadió con su peculiar forma de expresión... “pero calla hombre, si hace pocos días, unos por unas cosas y otros por otras, me han fallado un clarinete, una trompeta, el trombón y el bombo”,... y con una vieja frase me dijo así:

“HEMOS QUEDADO CUATRO PITOS Y UN TAMBOR”,

Y continuó con voz fuerte y valiente,... “pero vamos a tocar”, y, tocaron, tocaron todas las fiestas, sin fallar y sin cansarse.



Sebastián Valero dirigiendo el coro parroquial que canta el Himno a Huelma creado por él.

Terminados los festejos, regresamos a Córdoba, y recordando su frase “CUATRO PITOS Y UN TAMBOR” intenté a grandes rasgos describir algunos momentos de aquellas entrañables e inolvidables Fiestas, y di forma a unos sencillos versos que no me resisto a leer, y que, en aquel momento fueron y ahora también lo son, mi más sentido homenaje a la memoria, a la valentía y al amor a la música de aquellos hombres abnegados, y también de los que les han sucedido y hoy son fieles herederos de sus virtudes:

I

Repican con alegría  
lanzando al viento su son  
campanas de sonería  
que anuncian Fiesta Mayor.

Gigantes y cabezudos  
al conjuro de su voz  
forman alegre comparsa  
de abigarrado color.

Alboroto de chiquillos  
risas de gente mayor  
y amenizando el desfile ...  
CUATRO PITOS Y UN TAMBOR.

II

Y cuando muera la tarde  
con reflejos de arrebol  
y sombras de olivos verdes  
y murmullos de oración,

la Virgen de la Fuensanta,  
Reina del más puro amor,  
bajará desde los Yesos  
hasta el pueblo en procesión.

Y cerrando el gran cortejo  
irán tras el director  
tocando con aire lento ..  
CUATRO PITOS Y UN TAMBOR.

III

Alborada azul y oro  
con gorjeos de gorrión  
y chavales somnolientos  
con churres de turrón.

Revienta un cohete en el aire  
se despierta el dormilón  
y huyen raudas golondrinas  
que el estallido asustó.

Sabor de aguardiente seco  
de los churros el olor  
y tocando la diana ...  
CUATRO PITOS Y UN TAMBOR.

IV

Más tarde solemnes horas  
en el templo ¡ qué esplendor ¡  
pleno del Ayuntamiento  
pueblo y Hermano Mayor

Bandera de Cofradía  
flores, incienso, fervor  
y coros que están loando  
a la madre del Creador.

Sin que les rinda el trabajo  
aunque es agotador  
cuesta arriba y cuesta abajo ...  
CUATRO PITOS Y UN TAMBOR.

V

Por la calle del convento  
ya viene la procesión  
luces de pálidos cirios  
de María escolta son.

Pétalos de rosas llueven  
que todo es poco en su honor  
cuando pasa entre sus fieles  
la Santa Madre de Dios

y ponen broche sonoro  
como el día anterior  
repitiendo su tocata ...  
CUATRO PITOS Y UN TAMBOR.

VI

Así seguirá la Fiesta  
otro día o quizás dos  
hasta que la traca ponga  
su ruidoso colofón.

Cuando haya terminado  
demos gracias al Señor  
que nos deparó unos días  
de alegría y diversión.

Y aplaudamos fuertemente  
a quien fue su animador,  
a esos hombres que tocaron ...  
CUATRO PITOS Y UN TAMBOR.

